

RODRÍGUEZ, Samuel, *Universo femenino y mal. Estudio crítico de la narrativa de Espido Freire*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2019, 327 págs.

PEDRO MÁRMOL ÁVILA  
*Universidad Autónoma de Madrid*

La crítica literaria se jalona en ocasiones de páginas tan literarias como la genuina literatura, y con ello se aproxima al objeto de estudio en un grado extraordinario. Ese es uno de los rasgos que definen la reciente publicación de Samuel Rodríguez: *Universo femenino y mal. Estudio crítico de la narrativa de Espido Freire*. Derivado de su tesis doctoral, defendida en 2016, el ensayo supone una aportación esencial, y precisa, alrededor de Espido Freire, autora a la cual el investigador ha dedicado la mayoría de sus publicaciones. El recorrido se nutre así de un aliento poético visible desde su mismo arranque: «¡Qué placer! ¡Qué zambullida! Resulta emocionante emprender un nuevo y misterioso viaje, un punto de inflexión en el constante movimiento» (p. 13).

¿Pero qué recorrido? Este se esboza con mucho cuidado, previendo que se caracterizará por su extensión y complejidad, desde la «Introducción» (pp. 13-18), subtitulada «La literatura como camino hacia el mal. El caso de Espido Freire», hasta las

«Conclusiones» (pp. 287-293), subtituladas «Apología del mal en la literatura y en la narrativa de Espido Freire»:

Como una forma sonata, tras la introducción u «obertura» expondremos en la primera parte el análisis de los dos temas imbricados de la investigación, el universo femenino y el mal, que se desarrollarán en la segunda parte por medio del estudio individualizado de las siete novelas seleccionadas, además de una peculiar «reexposición» o coda (p. 16).

Las siete novelas que vertebrarán el análisis son *Irlanda* (1998), *Donde siempre es octubre* (1999), *Melocotones helados* (1999), *Diabulus in musica* (2001), *Nos espera la noche* (2003), *Soria Moria* (2007) y *La flor del norte* (2011). Con riguroso criterio, Rodríguez excluye del estudio dos novelas por sendos motivos que las singularizan: a) *La última batalla de Vincavec el bandido* (2001) es una novela juvenil y b) *La diosa del pubis azul* (2005) fue escrita a cuatro manos, con Raúl del Pozo. Quedan fuera del volumen, y tal vez pendientes para futu-



ras investigaciones, los otros géneros en los que se ha prodigado la autora: ensayo, poesía, cuento, etc.

Se configura, en vista de ello, un corpus que se explora a la zaga del mal como tema integral de la literatura de Espido Freire, que funciona como eje del estudio, como idea clave que lo sustenta. Una idea que, ciertamente, no se examina aquí más que en una cala, entre otras muchas a las que se presta la línea de investigación:

... sería imposible recorrer el camino a través de todos los textos literarios. Ya han sido objeto de autopsia ilustres cadáveres históricos, de modo que elegimos en esta ocasión la producción novelística de una autora contemporánea, Espido Freire... (p. 14).

Ahora bien, no se estudia el mal de cualquier forma, sino sometido a la construcción de un universo femenino dado por el hecho de que Espido Freire es partícipe de la «literatura escrita por mujeres» (p. 21), marbete preferido por Rodríguez antes que el de «literatura femenina», término este discutido en los estudios más recientes y autorizados en torno a la relación entre literatura y mujer, con resultados que suelen estar en pugna. De ahí que se le consagre en esta ocasión un subapartado entero: «¿Existe una literatura femenina?»

(pp. 26-29). Este forma parte del primer capítulo, «Universo femenino. Construcción e interpretación de los personajes femeninos» (pp. 21-85), de la primera de las dos secciones mayores en que se organiza el libro: «Primera parte: universo femenino y mal. Principios teóricos» (pp. 19-152). En concreto, la primera parte aglutina dos capítulos, compuestos de varios apartados y subapartados. El segundo capítulo, a su vez, recibe el nombre de «Hacia los orígenes del mal. Consideraciones en torno a la contingencia, la angustia, la muerte, la alteridad, la violencia y los cuentos de hadas» (pp. 87-152). Veámoslos individualmente.

En el primero se toman las mencionadas alusiones a lo problemático de la literatura hispánica contemporánea asociada a la mujer, por cuanto implica complejidades de índole conceptual y terminológica, y se articulan unas reflexiones sugestivas erigidas sobre voces tan relevantes como Virginia Woolf, Carmen Martín Gaité o Almudena Grandes, que coinciden en la dificultad de su tarea como escritoras y en general en el papel de la mujer en la historia de la literatura, donde ha quedado habitualmente relegada a la figura de musa. El capítulo continúa con la disección de los principios estéticos y formales que caracterizan la poética de Espido Frei-

re, aprehendida como «universalidad andrógina literaria» (p. 29), para lo cual se analizan motivos, temas, tramas, voces narrativas, perspectivas, estructuras, etc. El tercer apartado se refiere a la construcción de los personajes femeninos y sus tipologías: «mujeres pseudofatales», «mujeres frágiles», «mujeres malvadas» y «mujeres víctima» y «verdugo». Tras ello, el cuarto apartado considera lo fundamental del género, el cuerpo y la sexualidad de los personajes femeninos, incidiendo, por ejemplo, en su sexualidad velada.

El segundo de los capítulos, cuyo título he señalado antes, converge en el estudio del mal como cuestión teórica, lo cual da pie a pautas generales sobre las que se asentará el estudio específico de la novelística de Espido Freire. El primer apartado indaga el mal como realidad universal, ejemplificando con algunos casos. El segundo aborda el concepto de angustia y lo pone en relación con el sujeto en calidad de entidad contingente. El tercer apartado problematiza la muerte y su estatuto de continuadora de la existencia. El cuarto pone a la mujer en el papel del otro y explora cómo se proyecta en ella el mal desde ese papel de alteridad. La violencia y los personajes femeninos a la luz de su rebelión y la injusticia de la que son víctimas conforman el

quinto apartado. El último investiga los cuentos de hadas en relación con el mal, lo cual abunda en un interesante enfoque para el estudio de la mujer desde la crítica literaria contemporánea, concretamente a partir del «cuento maravilloso».

El contenido de los dos capítulos, y de esta primera parte en general, provoca que la entrada en la segunda se haga desde la convicción de que el estudio se encauza por un camino fructífero. No sorprende, en consecuencia, su título: «Segunda parte: análisis del universo femenino y el mal en las novelas de Espido Freire» (pp. 153-285). En ella cada una de las siete novelas que he listado antes copa un capítulo, estando cada uno de nuevo organizado en apartados y subapartados. Desde *Irlanda*, donde subyacen el trauma y la opresión como ejes, hasta el arte de amar y de matar en *La flor del norte*, Rodríguez pasa revista a *Donde siempre es octubre* en su cariz claustrofóbico, a *Melocotones helados* como tragedia de olvido y de muerte, a *Diabulus in musica* como sufrimiento que late en la música y da lugar a un marcado abismo existencial donde el mal cumple con un rol central y a *Soria Moria* en clave de infancia, amistad, matrimonio y familia, unificados en torno a lo que denomina «mal de las mujeres» (p. 249).



En las conclusiones se recoge lo fundamental del repaso por la trayectoria de Espido Freire, donde se pone al descubierto la importancia del mal como tema axial de su novelística. La bibliografía sirve para fundamentar el trabajo y como recopilación valiosa de estudios sobre la escritora. Todo ello se acompaña de un útil índice onomástico.

En fin, no resta más que destacar estas páginas de Samuel Rodríguez, donde con personal pulso en el análisis literario arroja luz sobre una autora poco frecuentada por la crítica, y en consonancia con una línea de investigación, como es el estudio del mal en la literatura hispánica contemporánea, particularmente la escrita por mujeres, que se presenta prometedora.